



UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR
DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES
DECANATO DE ESTUDIO DE POSTGRADO
ASIGNATURA: PARTICIPACIÓN.
PROFESOR: LUÍS ORDOÑEZ VELA
ALUMNO: Xavier Rodríguez Franco (xfranco@usb.ve)

Los organismos electorales ¿contribuyen al fomento de la participación juvenil en América Latina? Apuntes Comparados

Introducción

En los últimos años del siglo XXI a pesar de las irregularidades en los niveles de desarrollo, las puntuales regresiones democráticas de algunos países y la persistencia de fuertes brechas socio-económicas, la región latinoamericana –a tenor de buena parte de los más reputados latinoamericanistas- ha presenciado importantes avances en términos de institucionalidad, participación y legitimidad en sus procesos electorales ([Latinobarómetro](#); 2009: 16-33; Alcántara: 2008; Domínguez: 2005). Si bien existen aún zonas grises en la región, provistas de fragilidad en la calidad de sus democracias¹, sin embargo en los últimos 25 años la caracterización más propia de la región es la democracia, su fortalecimiento institucional, la propensión a procurar la constitucionalidad de las reformas y el respaldo social de los procesos electorales (Garretón; 2009). Es por ello, que uno de los componentes más relevantes para poder examinar esta consolidación y crecimiento democrático, es examinar el papel de los jóvenes en el marco de esta dinámica. Ciertamente, es importante acotar que a diferencia de otras regiones del llamado “tercer mundo”, la política, las elecciones, los movimientos sociales y la participación social doméstica en América Latina, concita mayor interés entre los jóvenes ([Latinobarómetro](#); 2009: 21; Cox; 2007) dato mucho más importante, si tomamos en cuenta el juvenil perfil demográfico de nuestra región en términos comparados.

Ante este marco situacional, nos planteamos examinar una de las instituciones más importantes para la sostenibilidad de la democracia: los organismos electorales. Es de nuestro

¹ Acompañado de un importante margen de descontento popular, motivado en parte por las severidades socio-económicas y los rigores de las incapacidades de la dirigencia política (Shifter; 2005).

interés conocer, qué están realizando estas instituciones contemporáneas, para incentivar a los jóvenes a participar en las elecciones y a través de ello contribuir al fomento de la difusión de las bondades que ofrece la escogencia popular de los dirigentes de lo público. En el marco de su diversidad reglamentaria y administrativa, quisiéramos examinar cuáles son los canales de comunicación institucional con este importante sector de la sociedad, así como también el mensaje y su impacto en la formación de nuevos ciudadanos, en su perfil como elector.

El trabajo que se propone consiste en una descripción y comparación, entre los países de la región andina, de los diferentes tipos de actividades que acometen los organismos electorales para promocionar el voto juvenil, evaluando además los portales web de cada uno de estos organismos y el tipo de contenidos educativo/promocional que estos emplean. Dentro de este estudio además detectar el conjunto de variables que comportan el análisis de esta política comunicacional institucional, así como también vislumbrar ciertos apuntes comparados que nos permitan aproximar tendencias, sobre tan importante aspecto para la participación electoral juvenil. Los organismos electorales nacionales a evaluar en este estudio serán los siguientes:

- México: Instituto Federal de Elecciones (IFE)
- Costa Rica Tribunal Supremo de Elecciones (TSE)
- Ecuador Consejo Nacional Electoral (CNE)
- Perú Jurado Nacional de Elecciones (JNE)
- Venezuela Consejo Nacional Electoral (CNE)
- Chile Servicio Electoral de Chile (SEC)

En una primera fase estudiaremos qué nos dice la literatura especializada sobre el deber ser en la actuación institucional de estos organismo electorales, con lo cual pudiéramos conocer además las diversidad de perspectivas que existen sobre las funciones tanto administrativas, como jurisdiccionales que han de acometer estas instituciones. Posteriormente revisaremos las funciones que le asigna la constitución nacional en cada caso, para adentrarnos a la comprensión de esta diversidad de perspectivas sobre el papel del órgano comicial.

En una segunda fase, haremos una revisión descriptiva de la comunicación institucional y el uso de las tecnologías como lo son sus portales web. Examinando si existe una sección dedicada a la promoción del voto joven, así como también su continuidad y potencialidad de penetración entre los nuevos electores. Finalmente enunciaremos las tendencias generales

encontradas, sobre el fomento institucional a la participación electoral de los jóvenes en estos países de América Latina.

Los organismos electorales, sus funciones y su importancia para la consolidación institucional de la democracia.

El debate sobre la democracia, su imperativo moral, su proliferación contemporánea y su accidentada historia, siempre ha tenido como principal desafío intelectual y práctico, la construcción colectiva de su aspecto procedimental-formal (Mora y Rodríguez; 2006). Buena parte de la diversidad del mismo concepto de democracia, subyace en su perfectibilidad reglamentaria, institucional y formativa (Mora y Rodríguez; 2008). De modo que la democracia como fenómeno social, es indefectiblemente una expresión de sus instituciones y del rendimiento social de sus medidas, por lo tanto una reflexión teórica de la democracia desprovista del examen de sus instituciones, de sus reglas y de la cotidianidad de su procedimientos resultaría carente de validez y de asidero intelectual.

Dicho lo anterior, como parte de esta reflexión sobre la democracia y sus instituciones, evaluamos una sobre la cual gira buena parte de las expectativas de la comunidad política, ya que de esta instancia depende en buena medida la continuidad de la generación de confianza en la pugna pacífica y popular por el poder. En efecto, este organismo resulta el centro de todas las miradas, así como el garante que la voluntad popular prevalezca de forma escrutable e imparcial, a los poderes fácticos que cohabitan en todos los sistemas políticos. Es aquí donde el Organismo Electoral -más allá del sistema de gobierno, de las características del voto, o de las facciones en disputa- es la entidad que garantiza que la elección represente “una oportunidad única de diálogo íntimo y único entre los ciudadanos y el Estado que representará sus intereses”².

Ciertamente no existe ni consenso entre los estudiosos del fenómeno electoral, así como una concepción jurídica prevaleciente en la configuración funcional de los Organismos Electorales (Jaramillo; 2007) por lo que la heterogeneidad en el manejo de las competencias de estas entidades, es su principal característica. La principal razón de esta diversidad procedimental, está sostenida por el interés de cada Estado en mantener sus propias estrategias de organización del proceso comicial, con arreglo a las particularidades culturales y sociológicas

² “El CNE y el fomento del voto entre los jóvenes venezolanos”. Rodríguez F. Xavier (19/02/10) <http://www.ciudadaniaestudiantil.com/drupal/?q=node/196>

de cada país, así como también a la procura de una estabilidad en la legitimidad y el respaldo social de su actuación. Por lo tanto el éxito del proceso electoral, por una parte requiere del concurso coordinado de los demás órganos del Estado³ pues de este emanan las facultades legales para el cumplimiento de sus responsabilidades.

Las funciones básicas de los órganos electorales son la preparación, organización, supervisión y sanción del escrutinio final del proceso electoral, de modo tal que producto de la voluntad popular expresada en votos, se traduzcan en asignación de escaños y puestos de elección popular con apego al principio de legalidad donde resida su desempeño (Zovatto y Orozco; 2008). De esta manera, de la revisión de la literatura especializada, en términos generales los organismos electorales tienen tres categorías de competencias, que como veremos más adelante, están presentes en mayor o menor medida en los ordenamientos jurídicos de cada país:

1. **Función Registral.** La cual consiste en la gestión y actualización permanente del padrón electoral, donde han de estar inscritos todos aquellos ciudadanos y residentes, con plena autorización al goce de sus derechos políticos. De igual manera, esta función abarca el control catastral de las candidaturas, los recursos, la publicidad, las encuestadoras, la observación internacional entre otras.
2. **Función Administrativa.** Es aquella función relativa al conjunto de actividades estratégicas, logísticas y acreditativas necesarias para poder garantizar la planificación, ejecutoria y legitimidad del proceso electoral en su conjunto⁴.
3. **Función Jurisdiccional.** Esta facultad es concedida tanto por la Constitución y las leyes, y le autoriza a fijar reglamentos y normas de obligatorio cumplimiento entre los grupos políticos y los ciudadanos en materia comicial. De igual manera, tienen la atribución de decidir de manera definitiva sobre las controversias, que pudieran suscitarse antes, durante o después del proceso comicial (tal como ocurre con Ecuador, Bolivia, Nicaragua, Brasil o Panamá), en algunos casos esta atribución es exclusiva a una Sala o Corte Electoral

³ A través de los cuales se ha de garantizar que el voto sea secreto, universal, directo y libre.

⁴ Para una revisión pormenorizada de todas las facultades administrativas de los Organismos Electorales véase Jaramillo, Juan (2008) "*Los órganos electorales supremos*". En Nohlen, Dieter; Zovatto Daniel, Orozco Jesús y Thompson (comp.) *Tratado de Derecho Electoral Comparado*. Fondo de Cultura Económica. México D.F. p.392 – 396.

perteneciente al Poder Judicial (como ocurre en Argentina, Chile, México, Venezuela o Costa Rica).

Por otra parte, tenemos como imperativos distintivos de los organismos electorales su carácter profesional, especializado, autónomo y permanente. Con lo cual, contribuye a fortalecer su imagen pública de imparcialidad, equidad y transparencia que debe revestir toda actuación de este órgano público (Merino y Baños; 2008). En la región el servicio profesional de los organismos electorales resulta una mezcla de modelos institucionales como el francés, el español, el británico y el norteamericano, sin embargo como aspecto transversal a esta diversidad de modelos, la neutralidad de su función pública en el desempeño de sus rutinas administrativas debe estar al servicio de la colectividad y no de parcialidad política alguna (Aceves; 2009).

Ahora bien, en la región latinoamericana nos encontramos con organismos provistos de todas estas funciones antedichas, así como también existen casos en que existe una separación de funciones entre dos organismos electorales correspondientes pero distintos en sus competencias. Generalmente la principal adscripción administrativa es al Poder Judicial, constituyéndose en un tribunal o una corte especializada. De igual manera, en la revisión de los casos existen pocos en los que estos organismos tienen una investidura de Poder Público (adicional a los tradicionales Ejecutivo, Legislativo y Judicial) tal como ocurre en Costa Rica, Nicaragua y Venezuela.

Examinados estos aspectos relativos a las funciones que tienen los órganos electorales, de acuerdo a la literatura, la función de promoción electoral y formación ciudadana para los jóvenes no se encuentra en las principales labores que por excelencia desarrollan los organismos electorales (Maxwell; 2007). Este tipo de actividades se reportan con mayor frecuencia en países recientemente salidos de una confrontación bélica, o que estén en el marco de una transición a la democracia de un régimen autoritario previo (Lyons Terrance; 2004: 44). En circunstancias especiales, donde la democracia no tiene tradición institucional, ni arraigo cultural entre los ciudadanos los organismos electorales -con asistencia técnica internacional en algunos casos- se encarga de la promoción continua (independientemente del calendario electoral) de la participación electoral, de la inclusión de nuevos votantes y de la

formación democrática entre los más jóvenes⁵. Ante esta circunstancia la promoción formal de importancia del voto, especialmente en el sector juvenil debe ser liderizada por el organismo electoral, que en algunas ocasiones para evitar su vinculación a la frágil institucionalidad naciente, se denomina Comisión Electoral siendo los casos de mayor exposición mediática en la actualidad la de Iraq, Afganistán, Sudán y Haití.

En cuanto a la promoción electoral de los jóvenes, no existe un consenso en la literatura, puesto que para algunos arreglos institucionales esa labor sería competencia de los partidos y demás factores de la sociedad (Zovatto y Orozco; 2008). Sin embargo esta visión de “democracia ya consolidada e institucionalizada”, no es compartida por quienes entienden que este tipo de estímulo ciudadano, puede estar viciado de parcialidad en la construcción de valores colectivos, lo cual impediría una formación plural de la concepción de sociedad de los jóvenes (Pérez Baralt; 2006). En especial cuando tomamos en cuenta que la edad es una variable que efectivamente tiene una influencia significativa en el comportamiento electoral y que además las personas más jóvenes tienden con mayor frecuencia a abstenerse electoralmente, y a no tener una apreciación rigurosa sobre los asuntos públicos (Pérez Baralt; 2006).

En todo caso, existen otro grupo de autores que afirman que un ciudadano en pleno ejercicio crítico de sus derechos y deberes, debe estar acostumbrado a lidiar con la diversidad de mensajes y presiones políticas, debe ser capaz de escoger por voluntad propia y basado en una educación de valores cívicos fundamentados en la práctica de la pluralidad y relacionados con la adquisición gradual de responsabilidades relacionada con la edad (Cox; 2007). Es por ello que la promoción electoral de los nuevos votantes, forma parte de un proceso continuo de formación cívica desde los más tempranos años de educación, y sobre el cual necesariamente han de concurrir los demás órganos del Estado (Morgenstern; 2007). Uno de los mejores ejemplos, de sistemática pérdida de niveles de participación y activismo juvenil, se registra en los países de la Europa del Este donde las nuevas generaciones aprenden el patrón participativo únicamente de sus abuelos (únicos conscientes de los rigores de la vida sin libertades) pero no consiguen ningún incentivo institucional de los entes de los estados democráticos, salvo la vaga remembranza de un pasado que no conocieron vivencialmente (Fieldhouse et al. 2007).

⁵ Para un estudio general de 170 países de la incorporación de los jóvenes a la vida democrática. Institute for Democracy and Electoral Assistance (IDEA) (1999) *“Youth Voter Participation: Involving Today's Young in Tomorrow's Democracy”*.

En el próximo apartado, veremos estas competencias de los organismos electorales en atención al articulado constitucional para conocer qué países, de los que incluye el presente estudio tiene, además de sus funciones registrales, administrativas y jurisdiccionales, la responsabilidad de promover el voto en la población más joven.

Las funciones constitucionales de los organismos electorales.

Las siguientes líneas se corresponden de una revisión de los apartados constitucionales y reglamentarios de las funciones de los diferentes organismos electorales que incluye el estudio. Como primer comentario, de la revisión pudimos encontrar una variedad importante en el formato legal de abordaje del tema electoral y la operatividad de su institucionalidad, así como también una importante diversidad de modelos organizativos contemplados en la fig.1.







Países	Apartado Constitucional	Tipo de Órgano Electoral
Chile 	Artículo 95-97 (Capítulo 9). Artículo 9 – 16 (LOCTCE) No contempla la labor de fomento a la participación	Tribunal Electoral. Desempeña las tres categorías de competencia
Costa Rica 	Artículo 99-104 (Capítulo III). No contempla la labor de fomento a la participación	Tribunal Electoral. Desempeña las tres categorías de competencias
Ecuador 	Artículo 219 (13) Si contempla la promoción electoral. Instituto de Investigación, capacitación y promoción político electoral ⁶ .	Consejo Electoral. Desempeña las funciones registrales y administrativas, pero comparte la jurisdiccional con el Tribunal Contencioso Electoral del Poder Judicial.
México 	Artículo 41 (Título 5) Si contempla la promoción electoral ⁷ .	Instituto Electoral. Desempeña las funciones registrales, administrativas y jurisdiccionales.
Perú 	Artículos 176 -187 (Título XIII). No contempla la labor de fomento a la participación.	Sistema Electoral. Compuesto por tres organismos autónomos coordinados: JNE, ONPE y Registro Nacional (art. 177)
Venezuela 	Artículos 292 – 298 (Capítulo 5) No contempla la labor de fomento a la participación.	Poder Público. Desempeña las funciones registrales y administrativas, pero comparte la jurisdiccional con la Sala Electoral del Poder Judicial.

Gráfico 1. Apartado Constitucional y tipo de Órgano Electoral

⁶ “Organizar el funcionamiento de un instituto de investigación, capacitación y promoción político electoral.”

⁷ “El Instituto Federal Electoral tendrá a su cargo en forma integral y directa, además de las que le determine la ley, las actividades relativas a la capacitación y educación cívica, geografía electoral, los derechos y prerrogativas de las agrupaciones y de los partidos políticos, al padrón y lista de electores...”

Los organismos electorales de Chile y Costa Rica fueron los únicos que cubrían todas las categorías funcionales puesto que eran dependencia directa del Poder Judicial, sin embargo entre ambos organismos residen importantes diferencias sobretudo en lo atinente a la formación del ciudadano. Si bien ninguno de los dos países contemplan la labor formativa, en el caso costarricense existen importantes avances en la materia de educación para la ciudadanía (y cómo veremos en la gráfica 2) en su portal de internet, ofrece valiosa información para el voto joven, así como también realiza capacitaciones regulares hacia los nuevos votantes con cierta independencia del calendario electoral⁸ (Villar; 2009). En el caso de los dos países, donde de forma explícita se menciona la labor de promocional en sus constituciones (Ecuador y México) vemos que esta labor de incentivo al ciudadano es más intensa en el caso mexicano, lo cual va acompañado de una autonomía mucho más robusta que el caso ecuatoriano, cuya Constitución es de más reciente data (2008).

Finalmente, tenemos a dos organismos electorales que destacan por su carácter abiertamente diferenciado del resto de países de la región. En efecto, la Constitución peruana prevé un Sistema Electoral compuesto por tres organismos autónomos encargados de las tres categorías funcionales de los organismos electorales (registral, administrativa y jurisdiccional), dicho sistema tendrá una comisión parlamentaria de control, a través de la cual los diversos factores políticos y los ciudadanos podrán fiscalizar el óptimo proceder del Sistema, lo cual resulta un arreglo institucional único en la región. Por su parte, Venezuela al igual que Nicaragua, al Consejo Nacional Electoral (CNE) se le cataloga como órgano rector del Poder Electoral, sin embargo las competencias de resolución final de controversias legales son compartidas con el Poder Judicial, por medio de su Sala Electoral, rasgo similar a su organismo homólogo ecuatoriano. Tanto Perú y Venezuela, no presentan en sus constituciones, mención a la labor promocional del voto entre los ciudadanos. Sin embargo, en el caso Peruano⁹ tiene una labor promocional del voto más sostenida y robusta que la de Venezuela, como lo veremos en el próximo apartado más en detalle.

⁸ En efecto, el nuevo Código Electoral, promulgado en setiembre de 2009, incluye la creación del Instituto de Formación y Estudios en Democracia en el artículo 309, dependiente del Tribunal Supremo de Elecciones y con funciones específicas de promoción de la participación electoral.

⁹ Véase las siguientes publicaciones:
<http://www.jne.gob.pe/prensaypublicaciones/Prensa%20y%20Publicaciones/Escuela%20Electoral.aspx>
y <http://www.jne.gob.pe/prensaypublicaciones/Prensa%20y%20Publicaciones/Educación%20Electoral.aspx>

La promoción electoral y el papel de la tecnología en esta labor.

A lo largo de la revisión de la literatura especializada, podemos percibir que buena parte del marco normativo y de las labores que desempeñan los diferentes organismos electorales, están inspiradas en una visión poco sensible a las importantes necesidades formativas y motivacionales de la ciudadanía. Situación que se refleja en la fragilidad de las instituciones democráticas, sobretudo los partidos políticos, así como también en la desafección electoral relativa de importantes sectores de la población, donde destacan los jóvenes. Por lo que se ha visto en este estudio, la formación cívica no ha sido parte de la agenda regular de los organismos electorales. Sin embargo salvo las excepciones de México y Costa Rica, así como en otros países de la región, se han implementado programas exitosos donde no tan solo se fomenta la cultura electoral, sino que además se hace hincapié en la formación ciudadana integral (Núñez; 2009). En este sentido, vemos que en la región sigue permaneciendo una preocupante señal de obsolescencia en la perspectiva que se tiene desde la estructura burocrática, hacia la ciudadanía, sus necesidades y dinámicas, por lo que ciertamente no basta para afrontar los desafíos que impone la democracia, instalar un plataforma tecnológica como el “website” del organismo electoral y este simplemente se le da una utilidad de “cartelera de resultados”. Este tipo de evidencia muestran un desbalance entre el desarrollo por crear y fortalecer instituciones, pero no fomentar valores ciudadanos que respalden los procedimientos institucionales de toda democracia (Cox; 2007).

Como veremos en el siguiente cuadro, existen importantes ausencias en el uso de la tecnología como herramienta de formación y estímulo ciudadano, dentro de los países estudiados. En él se listan los países que presentan en su “website” tanto una sección permanente para la interacción formativa de los ciudadanos, así como también rastro de actividades de formación a comunidades o a grupos de ciudadanos en materia de formación ciudadana, capacitación electoral y cultura democrática. La revisión de estos datos se muestran en la siguiente gráfica:

Países	Sección para Ciudadanos en la página web	Labores de Formación Política
Chile www.servel.cl 	No hay	No se conocen
Costa Rica www.tse.go.cr 	Biblioteca Virtual (Publicación Derecho Electoral). Consejo de Partidos Políticos ¹⁰ .	Creación del Instituto de Formación y Estudios en Democracia. Campaña publicitaria en los medios masivos ¹¹ Talleres Comunitarios Permanentes
Ecuador www.cne.gov.ec 	Dirección de Capacitación Cívica ¹² Consejo de Participación Ciudadana	Programa de Educación Cívica (permanente) Capacitación Cívica para funcionarios públicos. ¹³
México www.ife.org.mx 	Sección “Espacio Ciudadano” ¹⁴ Biblioteca Publicación “Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática” Biblioteca especializada	Talleres Permanentes de Ciudadanía y Democracia ¹⁵ . (programas para talleres dirigidos a adultos, niños y formación en otros tópicos ciudadanos)
Perú www.jne.gob.pe 	Escuela Electoral ¹⁶ Biblioteca de Derecho Electoral Observatorio para la Gobernabilidad ¹⁷	Diplomados, máster y especializaciones. Talleres a mujeres Talleres a funcionarios públicos Formación Ciudadana escolar ¹⁸ .
Venezuela www.cne.gov.ve 	Sección de Publicaciones. ¹⁹	Talleres de Contraloría Escolar ²⁰

Gráfico 2. Sección para ciudadanos en la página web y labores de formación política.

¹⁰ En esta sección (http://www.tse.go.cr/consejo_partidos.htm) se fomenta el encuentro entre organización políticas que participan activamente en el país, independientemente de sus divergencias ideológicas.

¹¹ <http://www.youtube.com/watch?v=SvgeW9wXwGs>

¹² Su página web no ofrece suficiente información para los ciudadanos sobre las actividades de estas instancias.

¹³ http://www.cne.gov.ec/index.php?option=com_content&view=article&id=541:capacitacion-civico-electoral-para-funcionarios&catid=8:articulos&Itemid=35

¹⁴

http://www.ife.org.mx/portal/site/ifev2/Espacio_Ciudadano/?jsessionid=31ZJLPgFq5nLV11rW2sVF5tQPJbviGBs1zT7Yv9T2dJfVvQ1ffLh!-1989577624!990848165

¹⁵ http://www.ife.org.mx/portal/site/ifev2/Ciudadania_y_participacion_democratica/

¹⁶ <http://www.jne.gob.pe/pagweb1/Todas%20las%20actividades%20institucionales.aspx>

¹⁷ <http://www.infogob.com.pe/>

¹⁸ <http://www.jne.gob.pe/prensaypublicaciones/Prensa%20y%20Publicaciones/Educacion%20Electoral.aspx>

¹⁹ Descontinuada desde el año 2002. <http://www.cne.gov.ve/documentos/publicaciones4.php>

²⁰ Talleres que se realizan conjuntamente con la Contraloría General de la República

http://www.cne.gov.ve/documentos/pdf/contraloria_escolar.pdf

Como vemos el hecho de que la función de promoción de la ciudadanía y la promoción del voto juvenil no aparezca en la Constitución y las leyes, no constituye impedimento para el fomento de la educación cívica y el estímulo a la participación desde los organismos electorales; y como se aprecia en la gráfica la diversidad de mecanismos es bastante grande. Desde talleres comunitarios implementados de forma discontinua, hasta cursos de postgrado, pasando por espacio de encuentro entre actores político y boletines informativos. En este aspecto, vemos que los casos de mayor desarrollo de estas actividades son México, Costa Rica y Perú, mientras que la de menor oferta de servicio en términos de formación/promoción electoral tenemos a Ecuador, Venezuela y en último lugar a Chile²¹.

De conformidad con las experiencias de otros países la oferta formativa para los distintos sectores de la sociedad puede ser muy diversa (Núñez; 2009) a continuación listaré alguna de la que se han implementado de manera exitosa y sostenida en el tiempo en Costa Rica y México, así como en otros países centroamericanos:

- Escuelas Nacional de Formación Electoral (Ejemplo la Escuela que funciona actualmente en República Dominicana)
- Institutos de Estudios Especializado (Como por ejemplo el Instituto de Formación Cívico-Electoral del TSE de Guatemala)
- Programas de participación y debate en los medios de comunicación radioeléctricos (Programa “decisión en lo cotidiano” de Uruguay)

Conclusiones

A lo largo de las páginas anteriores hemos visto la importancia operativa que tiene los organismos electorales, para el sostenimiento y vitalidad institucional de la democracia, ya que de su óptimo funcionamiento, su apego profesional a la ley y su actuación imparcial depende en gran medida del respaldo social que la ciudadanía tenga del fenómeno electoral en todas sus fases. En consecuencia, la actuación de este organismo es expresión de la calidad democracia que se practica, no por sus ideologías o sus facciones dominantes, sino por sus procedimientos. Es aquí donde radica la importancia de que los organismos electorales, además de seguir cumpliendo con sus funciones estatutarias de planificar, hacer y calificar elecciones, renueve su función educadora de la participación democrática. En efecto, existe en la literatura revisada,

²¹ paradójicamente este último país es caracterizado por un prosperidad económica importante y un desarrollo democrático considerable, pero con unos preocupantes niveles de abstencionismo juvenil

Xavier Rodríguez Franco.

que para el caso latinoamericano una forma interesante para que las instituciones democráticas, puedan granjearse la confianza de los electores, es por medio de la interacción social manifiesta en la formación ciudadana permanente.

Si bien es cierto que no existen patrones unívocos en cuanto a las funcionalidades que llevan a cabo los organismos electorales en la región, y que efectivamente en la práctica esta diversidad de competencias otorga un margen de discrecionalidad que contribuye al desbalance social entre instituciones y las costumbres ciudadanas. Sin embargo, cada órgano electoral en el marco de sus especificidades y competencias, puede dar un aporte al fortalecimiento de estas costumbres y orientarlas a una mayor cultura electoral, sobretodo en atención a los jóvenes que constituyen un sector de gran valía, no tan solo por su tamaño demográfico sino porque constituyen la sostenibilidad real y legitimidad de la democracia del futuro (Rosas; 2010). Desde el punto de vista comparativo, pudimos apreciar que las categorías funcionales de cada organismo varían de país en país, sobretodo con respecto a lo que enuncia las respectivas Constituciones, destacándose el rasgo de que sólo dos organismos de los seis evaluados contemplan la función promotora en el marco de sus competencias. Sin embargo, entre los países evaluados existe una importante diversidad de actividades y modalidades de acción, con lo cual los organismos electorales, mantienen su rol educativo para la ciudadanía, haciendo de la democracia una forma de vida donde el voto sea la identidad de una ciudadanía vigorosa.

Bibliografía.

Acevez González, Francisco de Jesús (2009) *Elecciones, medios y publicidad política en América Latina: los claroscuros de su regulación.* Comunicación y Sociedad. Departamento de Estudios de la Comunicación Social. Universidad de Guadalajara. Nueva época, núm. 12, julio-diciembre pp. 33-62. (*)

Cameron, Maxwell A (2007) “*Citizenship deficits in Latin American democracies*”. Convergencia: Revista de Ciencias Sociales; sep.-dic., Vol. 14 N° 45, p11-30, 20p. (*)

Cox, Christian (2007) *Jóvenes y ciudadanía política en América Latina: desafíos al currículo*. Revista Prelac Proyecto Regional de Educación para América Latina y el Caribe. Unesco. Santiago de Chile.

Fieldhouse, Edward; Tranmer Mark y Russell Andrew (2007) “*Something about young people or something about elections? Electoral participation of young people in Europe: Evidence from a multilevel analysis of the European social survey.* European Journal of Political Research. N° 46. P. 797 – 822.

Garretón, Manuela Antonio (ed) (2004). *América Latina en el Siglo XXI. Hacia una nueva matriz sociopolítica.* LOM Ediciones. Santiago de Chile.

Jaramillo, Juan (2007) “*Los órganos electorales supremos*”. En Nohlen, Dieter; Zovatto Daniel; Orozco, Jesús y Thompson José (comp.) (2007) *Tratado de derecho electoral comparado de América Latina.* Fondo de Cultura Económica. México D.F. Capítulo XVIII.

Lyon Terrence (2004) “*Post-conflict elections and the process of demilitarizing politics: the role of electoral administration*”. Democratization Vol 11. N° 3. June.

Meillon Lomelí, Luz (2006). “*Los órganos electorales, un espacio de participación ciudadana*”. Espiral; Mayo, Vol. 12 N° 36, p41-60, 20p. (*)

Mora Heredia, Juan y Rodríguez Guillén, Raúl (2008) “*Explorando los procesos electorales en América Latina durante 2006*”. El Cotidiano. Revista de la Realidad Mexicana. Universidad N° 147, pp. 107-115. (*)

Morgenstern, Scott (2007) “*Electoral laws, parties and party systems in Latin America*”. Annual Review of Political Science; 2007, Vol. 10 N° 1, p143-168, 26p. (*)

Nohlen, Dieter; Zovatto Daniel; Orozco, Jesús y Thompson José (comp.) (2007) *Tratado de derecho electoral comparado de América Latina.* Fondo de Cultura Económica. México D.F.

Núñez, Eduardo (coord.) (2009) *Formación cívico-política desde los órganos electorales: las experiencias de México y Costa Rica.* Fundación Konrad Adenauer. San José de Costa Rica.

Pérez Baralt, Carmen (2006) *Enfoques teórico-metodológicos en el estudio de la participación electoral*. En Cuestiones Políticas. Volumen 22, n° 37. Maracaibo. Disponible en: http://www2.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-14062006000200005&lng=es&nrm=iso (*) (consultado el 20/02/10)

Rosas, Guillermo (2010). *“Trust in elections and the institutional design of electoral authorities: Evidence from Latin America”*. Electoral Studies; Mar, Vol. 29 N° 1, p74-90, 17p. (*)

VVAA (2000) *Diccionario Electoral*. Instituto Interamericano de Derechos Humanos. Segunda Edición. San José de Costa Rica. 2 Tomos.

Zovatto, Daniel (2006) *“La Participación Electoral de los Jóvenes en América Latina”*. International IDEA. Junio.

_____ y Orozco Jesús (coordinadores) (2008) *Reforma política y electoral en América Latina 1978 – 2007*. Universidad Autónoma de México. Institute for Democracy and Electoral Assistance. México D.F.

(*) Búsqueda realizada en el sistema EBSCO Host.